

## **PUESTA EN MARCHA DE UN MODELO DE EVALUACION**

Equipo pedagógico de la Granja-escuela  
«El Molino de Lecrín»  
Apartado de Correos, 13 Dúrcal (Granada)

### **Resumen:**

Comenzamos con una breve introducción sobre los planteamientos y desarrollo iniciales de la Granja-escuela «El Molino de Lecrín»; a continuación seguimos con la evolución de la organización y del sistema de revisión del trabajo que hemos venido utilizando hasta la puesta en marcha del modelo de evaluación considerando las repercusiones organizativas y funcionales que ha tenido.

### **Palabras clave:**

Granja-escuela. Evaluación cualitativa.

La Granja-escuela «El Molino de Lecrín» es una sociedad cooperativa, constituida el 18 de abril de 1983 en Dúrcal (Granada)

En la actualidad trabajamos en la misma quince personas que nos ocupamos de la administración, mantenimiento, servicios de alimentación y limpieza, y del desarrollo del proyecto pedagógico cuyo objetivo fundamental es la investigación y aplicación de técnicas pedagógicas renovadoras, que potencien el desarrollo científico y creativo de los niños y niñas, facilitando y apoyando el trabajo de los enseñantes en las escuelas a través:

- del conocimiento directo de los procesos y relaciones que se dan en el medio natural y rural.

- de las relaciones que genera entre los niños y las niñas la convivencia en la Granja-escuela a lo largo de la semana, que es el tiempo mínimo de duración de un turno.

- de la programación y discusión con los profesores y profesoras acompañantes, tanto de los métodos y contenidos, como de las posibles repercusiones en el aula.

Paralelamente a la actividad propia de la Granja-escuela, está la de colaborar con todas las iniciativas encaminadas a la animación cultural en la zona o la renovación en las formas de entender la enseñanza.

Este Centro Educativo para desarrollar sus actividades utiliza como infraestructura un antiguo molino harinero rehabilitado y adaptado para su función: unos establos en los que viven varias clases de animales (vacas, ovejas, gallinas,...): huertas de secano y regadío, y un medio natural y poco degradado al pie de Sierra Nevada.

## **DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA**

Una vez preparadas las instalaciones, comenzamos el desarrollo de las actividades como Granja-escuela el verano de 1984.

El esquema inicial de funcionamiento y organización con los turnos de colegios que asistieron a la Granja-escuela se ajustaba a los modelos que podríamos llamar «clásicos» en el trabajo educativo de este tipo de centros, modelos basados en la división del grupo grande en subgrupos que rotan por todas las actividades o talleres, pasando cada grupo un máximo de dos sesiones por taller o unas cuatro horas durante el turno.

Esto suponía que en algunos talleres el trabajo se limitaba a dar de comer a los animales, o a elaborar recetas a veces desvinculadas de los procesos, sin permitir una profundización en los temas objeto de estudio. Esto generaba cierta insatisfacción en los componentes del equipo que se veían repitiendo sesiones muy parecidas con distintos grupos a lo largo de la semana, con escasas posibilidades de profundizar en temas concretos.

Este tipo de organización suponía unas programaciones excesivamente directivas, donde la intervención del profesor que acompañaba a los niños era poco menos que imposible, y donde las temáticas de trabajo, desde el punto de vista de los contenidos, quedaban a veces reducidas a intervenciones más o menos anecdóticas.

En aquella época, el mecanismo de revisión de la experiencia se reducía a las reuniones del equipo pedagógico, las sugerencias y conversaciones con el profesorado que acompañaba a los niños, y a datos más o menos significativos, tomados del trabajo cotidiano.

De este mecanismo de revisión, así como de la evolución del equipo y el nacimiento de distintas inquietudes y necesidades, se fueron plasmando cambios organizativos y metodológicos, así como la necesidad de sistematizar y racionalizar la forma de revisión del trabajo y la marcha de la Granja-escuela en el plano pedagógico.

A principios del verano de 1985, y como resultado de múltiples discusiones, el equipo pedagógico decidió poner en marcha un sistema de evaluación-investigación que permitiera, de forma sistemática, guiar el desarrollo de la Granja-escuela, detectando y analizando los procesos que en ella ocurren, ajustando metodologías, racionalizando el funcionamiento y siendo el marco de formación y perfeccionamiento del equipo, y de los componentes del mismo.

En la puesta en marcha de un sistema de evaluación–investigación con estas condiciones y en el que nos interesa, más que medir resultados concretos a corto plazo, entender los procesos que se desarrollan y las repercusiones que tienen, nos decantamos por un tipo de *evaluación cualitativa*.

Un diseño de este tipo tenía que ser suficientemente flexible, adecuándose al ritmo de funcionamiento del equipo y de la Granja–escuela, pero su desarrollo y puesta en marcha ha determinado importantes cambios organizativos:

## **REQUERIMIENTOS PROPIOS DEL MODELO DE EVALUACION**

De las primeras reuniones para elaborar el diseño, surgió la necesidad de saber qué había sobre el tema y cómo lo podíamos incorporar a nuestra experiencia. Iniciamos un proceso de estudio, discusión y puestas en común con otros colectivos de carácter similar al nuestro. Durante este tiempo tomamos contacto con Javier García Castaños, profesor de la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Granada, quien viene participando, asesorando y siguiendo el desarrollo del proceso.

Este contacto con el tema iba definiendo el diseño, sobre todo en los aspectos de toma de datos y su elaboración. Mientras tanto se generaba cierta disciplina de equipo, imprescindible para el funcionamiento del sistema, a la vez que iban haciéndose cambios organizativos gracias a la incidencia de las distintas variables entre sí y con el funcionamiento cotidiano.

Por la necesidad de sistematizar y procesar la información, damos mucha importancia a la recopilación de material escrito y que requiere un sistema de archivo y ficheros que permita el acceso fácil de cualquier persona a los datos en ellos contenidos. La elaboración de este material escrito (informes de taller, de coordinación, fichas, etc...) y su estudio, requieren unos tiempos, tanto personales como por las reuniones del grupo, que son considerados en la programación de la semana.

## **REPERCUSIONES EN EL TRABAJO COMO GRANJA–ESCUELA**

Respecto de la organización y funcionamiento que adoptamos al inicio de la Granja–escuela hemos introducido muchos cambios, entre los que podemos destacar:

– Los niños no rotan por todas las actividades como en un principio, sino que eligen un bloque de actividades.

– En cada actividad básica de la Granja el grupo de niños trabaja entre 9 y 12 horas, permitiendo esto una mayor flexibilidad a la hora de programar, facilitando una mayor participación del maestro acompañante y la posibilidad de profundizar en los temas previamente programados.

– Creación de la figura del coordinador de semana, que es el responsable de: la programación del turno, la relación con los maestros antes y después del turno y la coordinación del equipo, recopilando los distintos informes, fichas y encuestas, y convocando las reuniones o/y asambleas que la dinámica general aconsejen.

– Los aspectos de comportamiento y convivencia se van mostrando claramente como elementos dominantes de la dinámica de los turnos. La constatación de este hecho nos obliga a plantearnos un tratamiento más riguroso de estos temas.

## **CONCLUSIONES**

El incorporar este modelo, que no es más que un proceso de revisión sistemática permanente, ha obligado a programaciones con dotaciones organizativas, de espacio, tiempo y personal, no consideradas anteriormente.

Desde un sistema de revisión de la experiencia puramente intuitivo y no sistemático, el proceso se ha desarrollado hacia un modelo sistemático de evaluación, que está suponiendo un gran esfuerzo para los integrantes del equipo de la Granja–escuela «El Molino de Lecrín», (poniéndose al día en temas de evaluación, elaborando informes y procesando el material, asumiendo las funciones de coordinación, etc...)

... pero cuando sólo llevamos un año *poniendo en marcha el modelo*, y se han ido acoplado las funciones y los ritmos, ya se han desarrollado mecanismos de interrelación ágil entre el proceso de evaluación-investigación y la práctica cotidiana, que se ha ido concretando en un replanteamiento de la organización y el funcionamiento del trabajo con los niños, permitiendo un mayor contacto con la escuela y con los profesores de los grupos, así como una mayor coherencia del equipo y el sentimiento de estar en una dinámica de perfeccionamiento constante.